

PRECIO.

En toda la isla.
6 rs. vn.**EL BIEN PÚBLICO.**

REDACCION.

Calle del Bastion
núm. 39.**Correo del miércoles.****RENDICION DE CARTAGENA.**

Llena de interesantes pormenores sobre este importante suceso está la carta que publicamos á continuación:

«Cartagena 14 de enero.

Escribo á usted dentro de la plaza, baluarte del cantonalismo por espacio de algunos meses. Muy difícil me ha de ser dar á usted cuenta de las profundas y variadas impresiones que en mi viene produciendo el espectáculo que se desarrolla desde esta mañana.

Procuraré en primer término referir á usted todo lo acontecido hasta dar por resultado la rendición de Cartagena.

El gobernador de Atalaya, Lorenzo García, mandó un confidente al brigadier Carmona, solicitando la rendición é indicando que esta la efectuaría á las doce de la noche. El brigadier aceptó la oferta y tomó sus disposiciones, habiendo ordenado que estuviesen listos y concurrieran á la hora espresada fuerzas de Madrid, Africa, ingenieros, artillería y Farnesio.

A las once salía el cuartel general con los coroneles de la brigada señor Sanchez Mira y Moltó. El regimiento de Farnesio, preparado en sitio á propósito, tenía orden de ayudar la operación. Llegados al castillo, el gobernador se negó á hacer la entrega en los primeros momentos; pero la actitud de los soldados que guarnecían á Atalaya y la llegada de las primeras compañías mandadas por el capitán de caballería señor Ojeda, decidieron la cuestión con tanta oportunidad, que á los diez minutos de tomar nuestras tropas posesión del castillo, llegaba Galvez al frente del batallón de Mendigorria, sabedor sin duda de lo que acontecía.

El centinela, soldado de ingenieros, hizo fuego á un oficial insurrecto que fué el primero que se le presentó, y al cual dejó muerto en el acto: á seguida nuestras fuerzas se trabaron en combate con las tropas de Galvez, á las que se le hicieron 25 prisioneros y siete muertos, huyendo á toda prisa á la plaza.

Fuerzas de ingenieros y de la reserva de Madrid fueron las primeras que tomaron posesión del fuerte. El batallón de Africa facilitó su bandera para la nueva fortaleza leal. En esta se encontraron 25 piezas, pero no proyectiles, y era preciso subirlos inmediatamente: Farnesio se encargó de esta operación difícilísima, y toda la noche estuvo subiendo proyectiles por aquel escarpado terreno, sufriendo un terrible fuego de metralla de Galeras y la plaza, donde ya era conocido el suceso.

Escuso decir á usted que el efecto de este en Cartagena fué aterrador, lo cual no evitó que las primeras horas de la mañana Galeras comenzase á batir á Atalayas, contra el cual dirigió gran número de granadas algunas de las que entraron en aquella fortaleza.

La junta entretanto comenzó á intimidarse, y la tropa de Iberia y Mendigorria á mostrarse dispuesta á la rendición: en vano Galvez les arengó, asegurándoles que para el 15 se sublevarían la mayor parte de las capitales mas importantes: los soldados

le insultaron sin hacerle caso, y el derrotado dictador fué á dar cuenta á sus compañeros de junta de lo que acontecía. Estos acordaron á partir de este momento la fuga, y por su parte el resto de la población nombró una comisión para que se avistara con el general y le propusiera la rendición de la plaza. Así sucedió en efecto, y llegados los individuos que la componían á presencia del general Lopez Dominguez, le espusieron las condiciones con que efectuarían la entrega de la plaza. Estas eran el indulto general, el reconocimiento de los grados y salir con los honores de guerra.

Escuso decir á usted que el bravo general en jefe despidió á los comisionados sin querer escucharlos, previniéndoles que el día siguiente á las ocho de la mañana rompería el fuego otra vez contra la plaza. La comisión volvió una vez mas á presencia del general con nuevas y mas limitadas condiciones, que de nuevo rechazó también el señor Lopez Dominguez, esponiéndoles que no aceptaba mas que la rendición sin condicion alguna. En este estado las cosas, y como á las cuatro de la tarde, el brigadier Carmona, los coroneles Sanchez, Mira, Moltó, el jefe de estado mayor señor Rey, los ayudantes Toral y Pujol y una escolta de 25 caballos se acercó á la puerta de Madrid, donde solicitó la entrada en la plaza. Los soldados que custodiaban aquella y los baluartes de la muralla se la otorgaron, y acto continuo hicieron formar al batallón de Mendigorria, que se mostró dispuesto á obedecer sus órdenes.

En este estado las cosas, la escolta recorrió la población, y al llegar á la muralla de mar, la «Numancia», que con la junta y unos dos mil hombres mas estaba aparejada y lista para darse á la mar en cuanto fuera de noche, cortó las amarras, considerando desde luego á los sitiadores en posesión de Cartagena. La «Numancia» se hizo á la mar, y poco despues lo efectuaba también el «Darro.» Nuestra escuadra, que se encontraba próxima á la boca del puerto, se puso en demanda de los buques cantonales. Al pasar la «Numancia» por el costado de la «Victoria», esta soltó una andanada, á la que la fragata insurrecta no contestó: la «Cármén» repitió la misma operación á su vez, y la blindada cantonal contestó con una andanada á los disparos del barco de madera. Desde este momento ámbos buques continuaron en persecución de la «Numancia», habiendo sostenido el cañoneo durante toda la noche, y sin que á esta hora se conozca el resultado de la persecución.

Los demás buques, entretanto, y al romper el día, dieron vista al «Alerta», que cañoneaba al «Darro», é inmediatamente se pusieron también en su demanda, habiendo logrado apresarle, á pesar de su mucho andar, y entrando con él en el puerto á las cuatro de la tarde, habiendo cojido 75 insurrectos que conducía á su bordo.

Por mi parte yo me introduje en la plaza por la mañana. Es imposible que pueda describir á V. exactamente el estado de Cartagena. Es un montón de ruinas, esceptuando la calle Mayor que ha padecido bien poco. Cartagena es un montón de escombros. Súcias las calles; levantadas las aceras; rotas las cañerías por efecto de los proyectiles que han abierto un sinnúmero de zanjas y profundos hoyos en las calles y plazas; edificios por tierra, otros

que amenazan una completa ruina; presentan todos aquellos detalles el espectáculo mas triste y desconsolador que V. puede imaginarse, sintiéndose el ánimo profundamente contristado ante semejante espectáculo.»

LA INSURRECCION CARLISTA.

La «Gaceta» de hoy publica las siguientes noticias al frente de su sección oficial:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe del ejército del Norte continuaba ayer en Miranda.

El destacamento de Luchana, compuesto de 90 hombres, atacado por numerosas fuerzas carlistas, falto de víveres, habiendo consumido todas las municiones, y careciendo hacia ya tres días hasta de agua y cinco que no habían comido pan, se vió en la necesidad de capitular, presentándose en Castro-Urdiales todos los individuos que lo formaban al comandante militar de aquel punto.

Castilla la Vieja.—Segun manifiesta el gobernador militar de Oviedo, la facción Abad Rozas, activamente perseguida por las columnas, se dirigía hacia Puerto Bentana, provincia de Leon.

Valencia.—Segun telegrama del capitán general, el brigadier Weyler le participa desde Liria que al saber los carlistas su llegada á la Puebla de Vallbona, abandonaron el pueblo y desistieron del ataque al Santuario, cuyos defensores estaban próximos á capitular por falta de municiones y víveres. La facción salió hacia Casinos, dejando en libertad á las mujeres de los voluntarios, á las que habían preso con objeto de hacerlas marchar al ataque delante de ellos.

El general Lopez Dominguez, nombrado general en jefe del ejército del Centro, se disponía á emprender sus operaciones »

Además de estas noticias, el gobierno recibió ayer el siguiente despacho telegráfico, del que no hace mención la Gaceta:

«Gerona 13.—El general gobernador de Gerona al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

Doy parte á V. E. de que durante la última noche se ha alojado en Sarriá, pequeña población á cuatro kilómetros de esta, la facción Saballs, compuesta de 1.200 á 1.400 hombres incendiando en las primeras horas el fuerte, que custodiaban 19 movilizados, que han muerto entre las llamas, siendo bárbaramente profanados sus cadáveres.

Los carlistas, despues de haberse aproximado á esta ciudad en las altas horas de la noche, desaparecieron hoy al clarear el día, convencidos de que serian escarmentados por las fuerzas del ejército y de la milicia que defendían las murallas si intentaban asaltarlas.

Avisado de estas ocurrencias por propio que anoche se me mandó, he regresado hace dos horas con una columna que forman 1.500 hombres, deseoso de vengar la muerte de los 19 valientes que han sucumbido defendiendo la libertad.»

MADRID 16 DE ENERO.

Escriben de Cartagena que Bárcia y el jefe del regimiento de Iberia Benedicto se encuentran en aquella población, habiéndoseles visto pasear por sus calles. No se da completo crédito á esta noticia,

pero sí consta que el gobernador de Murcia, señor Somogy, ha llegado á Madrid, presentando la dimision de su cargo, porque el brigadier Carmona mandó poner en libertad en aquella capital á vários paisanos que el gobernador había mandado detener. Estos sucesos inesperados, despues de la toma de Cartagena, disgustan mucho á las personas de orden de aquella localidad.

El representante de Francia ha estado hoy á ver al señor Sagasta, manifestándole que la fragata blindada «Numancia» será inmediatamente devuelta á las autoridades españolas, como tambien los presidiarios, tan pronto como se pruebe que estaban cumpliendo condenas por sentencia firme. Respecto á los demás insurrectos que se han escapado de Cartagena, serán objeto de estradicion, cuando resulten debidamente procesados como autores de delitos comunes. Así lo dispone el tratado de estradicion entre España y Francia.

Mañana se empezará á tratar en Consejo de ministros la cuestion de gobernadores, que es la mas grave de cuantas trae hasta ahora entre manos el gobierno, porque supone, segun se decida, la preponderancia de los radicales ó de los constitucionales. En este asunto es donde se van á ver frente á frente las dos tendencias representadas por el señor Martos y por el Sr. Sagasta. Dícese que este último quiere abandonar el ministerio si al fin no ocupa la cartera de Gobernacion, pero no doy crédito á este rumor, porque los constitucionales están tan interesados como los radicales en no abandonar los cargos que hasta ahora desempeñan en el gabinete.

Además el Sr. Garcia Ruiz demuestra entender lo que significa una dictadura, y buena prueba de ello es la circular á los gobernadores que hoy publica la Gaceta para decirles lo que deben hacer respecto á la imprenta.

Se ha dicho tambien hoy que habia disgustos entre los ministros por la cuestion de los prelados que hoy habrán sido preconizados en Roma. Este rumor sé que no es cierto, y que el gobierno está dispuesto á seguir la política iniciada en este punto por el señor Castelar, manteniendo las antiguas regalías de la corona y sobre todo el derecho de presentacion, á pesar de cuanto se ha predicado sobre independencia de la Iglesia y del Estado.

El Sr. Sagasta ha significado á algunos representantes de España en el extranjero, como por ejemplo á nuestro plenipotenciario en Viena, Sr. Asquerino, la conveniencia de que presenten su dimision. «El Tiempo» ha dicho anoche que esta indicacion se habia hecho por telégrafo á todos los representantes; pero la noticia no es exacta. El ministro de Estado desea que los altos cargos diplomáticos estén desempeñados por personas que sean de su agrado, pero algunos de los que en la actualidad los disfrutaban no se mostraban propicios á dejarlos, hubiese en España república ó monarquía.

Decididamente el arzobispo de Valencia no acepta el arzobispado de Toledo, dícese que por consideraciones al arzobispo de Valladolid, Sr. Moreno, que era el indicado para este puesto, pero la verdad es que el gobierno, á pesar de no tener candidato para la primera Sede de España, no nombrará al Sr. Moreno.

La formacion del ejército del centro á las órdenes del general Lopez Dominguez demuestra que de las tropas que sitiaban á Cartagena serán muy pocas las que se envíen al ejército del Norte, á pesar de estar allí el foco principal de las facciones. Hasta que no entre en caja la reserva de este año y se organicen los nuevos treinta y cinco batallones de infantería, será difícil que haya fuerzas suficientes

para completar las que necesiten los tres ejércitos en operaciones, el del Norte, el de Cataluña y el del Centro. Aquí se va á activar mucho la organizacion de la milicia, para poder disponer de la guarnicion y enviarla á campaña.

El representante del Banco de París Sr. Elbogen ha celebrado várias conferencias con el señor ministro de Hacienda para tratar de la renovacion del anticipo de cuatrocientos millones, hecho al Tesoro por aquel establecimiento de crédito. Hasta ahora las condiciones puestas por el Sr. Elbogen no han sido aceptadas por el ministro, pero se creen que lleguen á un arreglo.

Se confirma la noticia de que Bárcia y otros cantonales se pasean tranquilamente por las calles de Cartagena, lo cual es incomprensible y nadie sabe explicarse despues de lo que ha ocurrido.

Parece que existen dificultades para que el general Sanz vaya de capitán general á Puerto-Rico, y que estas dificultades han sido suscitadas en Consejo de ministros por el Sr. Martos.

Signe y suma la cuestion magna; la cuestion de destinos. El desbarajuste es tal, que hay ministerio donde se han hecho cuantos nombramientos se han creido necesarios ó convenientes, y despues es cuando se ha arreglado la plantilla, al ver que el número de plazas que resultaba era mucho mayor que el de las existentes unos dias antes. Como algunos republicanos se quejaban de que el gobierno de Castelar y los que le han precedido habian dejado en los ministerios á casi todos los empleados que habia, los ministros actuales sin duda no quieren incurrir por ese concepto en las iras de sus correligionarios; así es que los empleados están que no les llega la camisa al cuerpo, pues dicen que no van á quedar «ni los tinteros»

Ha sido nombrado capitán general de Galicia el Sr. Sr. Sanchez Bregua.

Han sido nombrados: el contralmirante Sr. Lobo, capitán general del departamento de Cartagena; comandante general del arsenal, el capitán de navío Sr. Soroa; mayor general, el capitán de navío señor Mejias; é intendente del mismo departamento, el que lo es de marina D. Cándido Montero.

Los tripulantes del «Darro» y algunos otros insurrectos cojidos en la plaza serán sometidos á un consejo de guerra, y al efecto han empezado ya á instruirse sumarias en Cartagena.

El gobierno ha encargado al general Lopez Dominguez que entregue á los consejos de guerra á cuantos directa ó indirectamente se hallen complicados en el levantamiento cantonal de Cartagena.

Se recibió de Oran el siguiente despacho telegráfico del 16.

«El contralmirante al ministro de la guerra:

«Perseguida la «Numancia» por nosotros y «Cármén», en noche oscura y chubascosa, solo podíamos conocer su posicion por llamas que salian de su chimenea. Antes de amanecer fué perdida de vista, y cuando amaneció reconocimos la costa desde Cabo Ataquines á Mazalquivir, donde hemos fondeado y encontrado á la «Numancia» por su proa y la «Cármén». Su comandante, de orden mia, ha entablado reclamaciones y está en Orán, para donde yo salgo en este instante»

De Cartagena nos escriben que aun no se permitia la entrada á particulares, pero que afortunadamente los destrozos no son tantos como se ha supuesto.

La Junta, con 2,500 entre voluntarios y presidiarios, huyó á bordo de la «Numancia» ántes de la

oferta de rendicion, hecha despues por los que no pudieron escapar. Solo Saez quiso resistir, volando en último extremo el fuerte de Galeras, pero su gente no se lo permitió. Peruas no habia muerto pero estaba moribundo por falta de alimento.

La Junta se decidió á huir, cuando Galvez, resuelto á reconquistar el castillo de Atalaya no halló quién le siguiera.

A los pretendientes de destinos se han agregado los pretendientes de distritos, que al mismo tiempo piden credenciales, pues dice «La Correspondencia» va llegando á Madrid multitud de hombres políticos de las provincias que aspiran á representarlá en su día, á fin de ponerse de acuerdo con sus amigos y hacer mas fácil su triunfo. Las antecámaras de los ministerios se ven casi á todas horas llenas de esta clase de pretendientes, asediando á los ministros con exigencias de destinos para sus amigos, é impidiéndoles el que puedan dedicarse al despacho de asuntos de gran interés al país.

Dice «El Memorial Diplomatique» refiriéndose á sus correspondencias de Lóndres, que el Gabinete británico no estaria en ánimo de apresurarse acerca del reconocimiento del nuevo gobierno de Madrid. La forma del gobierno en la especie importa poco á los ministros de la reina Victoria. Si el señor Castelar hubiera salido victorioso de la última crisis el Gabinete inglés habria reconocido probablemente al gobierno republicano, como reconocerá el gobierno de Serrano si logra establecer un poder regular y legal que ofrezca todas las condiciones de duracion y de seguridad de relaciones.

En el Consejo de Ministros de ayer, segun «La Iberia», las deliberaciones giraron esclusivamente sobre orden público, volviéndose á aplazar para tiempos mejores la cuestion batallona de gobernadores, en vista de las dificultades que ofrece, que léjos de disminuir, aumenta de manera que va á causar pavor.

Aseguran que el general Zavala dice que no desempeñan mal este cargo civil los gobernadores militares, pero «El Pueblo» aseguraba que esta cuestion quedaria en breve resuelta.

Una carta recibimos de Cartagena con las firmas de muchos de los desventurados habitantes de dicha ciudad, lamentando, quizá por ignorancia de las ritualidades militares, que cuando ya las tropas eran dueñas de todas las puertas, estuviera todavia dando órdenes como gobernador militar un comandante de Mendigorria que era teniente al estallar la insurreccion. Los insurrectos salieron del arsenal tambor batiente para ir á deponer las armas.

Tambien causaba general escándalo la venta pública de efectos robados, sobre lo cual iba á dictar disposiciones la autoridad.

A las protestas del vecindario cuando veian circular libremente algun cantonal, este contestaba apelando al nombre de un brigadier muy conocido.

Suprimimos muchos pormenores de la carta por razones que no necesitamos espresar.

(«Del Imparcial.»)

Tan pronto como el general Lobo se encargue del mando de Cartagena, tiene orden de redactar una «Memoria» en que consigne el estado en que se hallan el departamento y el arsenal que sirva de dato de las existencias y desperfectos toda vez que ha desaparecido toda la documentacion de aquellas dependencias.

La última voladura que ocurrió en el parque de artillería de Cartagena fué tan brusca, que un ca-

ñon rayado de dos metros de longitud, y algunas rejas, fueron arrojadas por la explosion á 300 metros de distancia.

Todas las casas de la manzana se han resentido mucho.

NOTICIAS DE BILBAO.

Portugalete 10 enero.

Escribo á V. á las doce del dia atronado por un nutridísimo fuego de cañon y fusilería que nos hacen los carlistas con el objeto de conseguir la rendicion de esta plaza. Los cañones que nos asedian son ya ocho ó diez y nos han arrojado mas de dos mil proyectiles. El fuego de fusilería es espantoso.

La cruz y templete de la torre de la iglesia se han hundido con grande estrépito, destrozando las bóvedas del templo. Las defensas del Cristo y de la Escuela son verdaderos montones de ruinas, pero la defensa continúa con verdadero heroísmo.

Se están levantando barricadas por todas partes para continuar hasta el último momento la defensa. Todos estan prontos á sacrificar su vida en aras de la libertad, porque comprenden cuanta importancia tiene Portugalete para el porvenir de Bilbao y para la parte moral de la campaña. Sin embargo de todo esto, bueno seria que sepa el gobierno que hay grande, grandísima necesidad de socorrer á esta porque aun siendo mucho el valor de los que la defienden, la situacion se agrava mas cada momento, pues no hay para que contestar á los carlistas mas que dos cañoncitos de montaña que sirven de muy poco.

Aquí hay 900 hombres de ejército, 400.000 cartuchos y víveres para dos meses, pero, ¿es esto bastante para resistir á un ejército de algunos miles de hombres provistos de numerosa artillería?

La poblacion está consternada, pues son muchas las casas perforadas por balas de cañon y las de fusil silban por todas partes. Sin embargo, son pocas las bajas, relativamente á tan grande estrago.

Ya he tenido ocasion de maldecir á la curiosidad que me trajo aquí, pues en mi domicilio han penetrado dos balas de cañon de á 24, una de las cuales pasó á unos dos palmos de distancia de mi pecho, destrozó algunos muebles, y habiendo en la habitacion mas de doce personas, no lastimó á ninguna. Le doy este pequeño detalle de familia, para que comprenda el grave apuro en que nos pone á cada paso el sitio y ataque que estamos sufriendo.—V—

PARTES TELEGRÁFICOS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

Madrid 21.—11'15 m.

Mahon 21.—5'6 t.

Los carlistas amenazaban á Santander, retirándose en vista de la aproximacion de las columnas, hallándose restablecido el ferro-carril.

El cantonalista Roque Bárcia ha publicado una larga carta aconsejando aplazar la federacion, apoyar al Gobierno y rechazar el carlismo.

Bolsa 14'77.

Crónica Local.

En la penúltima sesion celebrada por nuestra corporacion municipal se enteró la misma

de un acuerdo tomado por la administracion anterior en 9 de julio de 1872, en virtud del cual se declaró periódico oficial del Ayuntamiento á «El Menorquin,» resolviéndose que todos los anuncios y demás comunicaciones oficiales de la municipalidad se insertaran en dicho periódico.

En vista de semejante acuerdo, y considerando el Ayuntamiento actual que las corporaciones municipales deben ser esclusivamente administrativas, y que los anuncios de las mismas á todos interesan por administrar los intereses de todos sin distincion de color ni opiniones políticas, resolvió que cesara de considerarse á «El Menorquin» como órgano oficial del municipio, y se facultó al señor Alcalde para contactar la insercion de los anuncios con los administradores de los dos periódicos que ven la luz pública en esta localidad bajo un tipo igual para ambas publicaciones.

Nosotros que abundamos en las mismas ideas de nuestra actual corporacion municipal, no podemos ménos de aplaudir un acuerdo dictado por la mas esquisita imparcialidad y desprovisto de las bastardas pasiones políticas, de que solo los hombres que desconocen la mision de los Ayuntamientos pueden hacerse eco en el seno de los mismos. Y no otras debian ser por cierto las que impulsaron á la administracion anterior á declarar al órgano republicano federal de Menorca periódico oficial del municipio, como si se quisiera escluir del mismo á todos los habitantes no federales y como si el Ayuntamiento, lejos de ser una corporacion administrativa cuyas funciones se limitan exclusivamente á la buena gestion de los intereses del comun, fuera una corporacion política destinada á hacer prevalecer los intereses y pasiones de un partido determinado. Aquel acuerdo por sí solo basta y sobra para explicar la conducta de la anterior municipalidad y tantos y tantos de sus descabellados acuerdos, teniendo únicamente por norte las exigencias y aspiraciones de una fraccion política en vez de atender á las aspiraciones y necesidades de todo un pueblo. Para ella era bastante como se vé que los republicanos se enteraran de los asuntos y negocios municipales, como lo demuestra el acuerdo de que solo en «El Menorquin» se insertaran los anuncios de la corporacion: respecto á los vecinos del distrito no republicanos quedaban por completo olvidados por mas que siendo los que mas intereses tienen que salvaguardar fuesen los *paganos* de la fiesta.

El referido acuerdo de la administracion que ya pasó por fortuna de los administrados y otros acuerdos de que tendremos lugar de ocuparnos en lo sucesivo, subsistirán siempre consignados en las actas de las sesiones, como manchas indelebles de la administracion de los federales.

Al ocuparse el HOY de la separacion del portero del Instituto de segunda enseñanza don Pascual Ortiz, acordada por el Ayuntamiento en su última sesion, padece segun nuestros informes dos equivocaciones, que nos permitiremos rectificar. Dice el cólega que ha sido nombrado en lugar del señor Ortiz, don Nicolás Fernandez, y no es así, sino que interin se publique la vacante para que puedan acudir los que aspiren á ocupar dicha plaza, el Ayuntamiento ha encargado interinamente la porteria del instituto al señor Fernandez, portero de la biblioteca pública, hoy cerrada por falta de bibliotecario, y que está adyacente al mismo instituto. Añade el cólega á continuacion que los individuos de este Ayuntamiento vienen siéndolo desde 1865, y como esto es un despropósito, que no podemos atribuir mas que á distraccion, suponemos que querria el HOY decir, que el Ayuntamiento se compone de los mismos individuos que formaban la corporacion municipal de aquel año, y aquí incurre

en la otra equivocacion, pues no recordamos haya en el Ayuntamiento mas que el señor Alcalde don Juan Mercadal, que tambien lo fué en 1865, y el concejal don Juan J. Rodriguez que desempeñó la secretaría del mismo en 1866. De modo que no sabemos que inferir del citado suelto del HOY de ayer.

El HOY que en su primer número esclamo que las *trompas de la fama romperían en breve el silencio de las sesiones del Ayuntamiento*, y en el segundo al ocuparse de la separacion del portero del instituto de segunda enseñanza, dice que algo *notable* habia de hacer la *ilustre* corporacion, es extraño no se haya fijado en otro hecho mas notable todavía debido al cambio de Ayuntamiento que tanto ha disgustado al cólega, y es que en los pocos dias que lleva de ejercicio dicho ayuntamiento hemos observado, y con nosotros, lo observa tambien el público, que el ganado que se degüella en el matadero tiene mas peso que durante la administracion federal. No sabemos si será á fuerza de soplar los nuevos concejales desde sus asientos con la *trompa de la fama*, ó á efecto de las recientes lluvias, que se ha logrado tan súbita gordura en el ganado de Menorca, antes tan flaco y raquítico.

En la critica de una de las sesiones de la diputacion provincial, que hemos leído en las columnas del HOY de ayer, tomada de las del «Iris» de Palma, hemos visto con satisfaccion que los señores diputados que componen la Comision permanente cedieron á favor de la provincia sus indemnizaciones. Felicitemos por ello á los contribuyentes, que agradecerán sin duda este rasgo de patriotismo, por mas que al HOY, imitando al «Iris,» le inspire este desprendimiento cierta burlita disimulable en quien no pudiendo tener el menor interés en que se pague mucho ó poco, es natural prefiriera seguir cobrando del presupuesto, á que se introduzcan en él las economías posibles.

El HOY, nuevo órgano federal que ve la luz pública en esta localidad, en su número de estreno, y con una simpar gracia califica al señor Castelar nada ménos que de *apóstata* de la federacion. De tal proceder surge naturalmente la pregunta siguiente: ¿Si Castelar es el apóstata, qué calificativo se merecerán los cien diputados constituyentes que votaron á favor de aquel hombre político? Cuidadito, que entre ellos teneis á vuestro ídolo C. Ládic. ¡Caro cólega. ó lógica, ó caminais apresuradamente por la pendiente de vuestro descrédito!

Si no contestais, nos dareis derecho á creer que la misma calificacion merece el señor Castelar que aquellos que votaron á su favor.

Segun carta recibida en la tarde de ante-ayer se sabe que en la redencion del servicio militar van tambien comprendidos los prófugos y desertores.

Vayan ustedes restando.--Ayer llegaron las credenciales de los estanqueros que á continuacion se espresan y que fueron destituidos por órden de los prohombres de la *federal* y son:

Mahon, D. Vicente Carreras ha sustituido á don Rafael Bisbal.

Alayor, D. Jaime Roselló á Juan Gimenez.

San Clemente, don Lorenzo Carreras á Pablo Pons.

La Mola, D. Manuel Pedreira á Felipe Calvo.

San Cristóbal, D. José Vacarises á Antonio Florit. Mercadal, don Bartolomé Gomila á Bartolomé Torres.

Ciudadela, D.^a Rosa Macías á Cristóbal Pons y Salord.
